

INCERTIDUMBRES

Nuestra sanidad se mueve entre importantes incertidumbres que van desde su suficiencia y sostenibilidad financiera, el uso eficiente de los recursos y sobre todo de la tecnología de los medios diagnósticos, hasta problemas enquistados, como las agresiones a los sanitarios cuyas denuncias cada vez más frecuentes, son solo la punta del iceberg de un problema de siempre que en la sociedad actual se ha acentuado y que es intolerable.

Por otra parte se habla de un crecimiento del gasto sanitario por encima del crecimiento de nuestra economía, lo que produciría importantes desajustes económicos, sociales y sanitarios, y aquí procede recordar lo que publicó el cardiólogo californiano Eric Topol en “Wall Street Journal” *“El proceso de contraer los costes y mejorar la atención sanitaria, requerirá transformar la práctica de la Medicina. En la era de la medicina inteligente deberemos movernos de una forma mucho más flexible, utilizando herramientas de alta tecnología para conseguir una atención sanitaria más precisa y económica”*, esa adaptación, sin duda generará resistencias, pero se acabará imponiendo y los médicos en primer lugar, tendremos que aceptarla y adaptarnos para conseguir mejorar el servicio al paciente, mejorando también la eficiencia, la calidad asistencial en general, la seguridad del paciente y la atención sanitaria en su conjunto, todo ello con costes aceptables, aunque esto es otra historia que solo depende de nosotros en parte.

Pero además las consecuencias de los recortes durante diez años de crisis económica, afloran ahora más claros que nunca y van desde el deterioro de la calidad asistencial, incluida la seguridad del paciente, hasta el agotamiento de la paciencia de los médicos, uno de los colectivos más presionado por los recortes económicos de la crisis que harto de su resignación, y del incumplimiento de promesas, encuentra más razones que nunca para movilizaciones en defensa de la recuperación de los derechos sociales, económicos y profesionales perdidos durante la crisis y que les prometieron recuperar al mejorar ciertos indicadores, sin que al lograrlo, nada se haya hecho por los médicos. El malestar es grande y las movilizaciones son la expresión de un malestar incontenible.

José Ramón Huerta Blanco
Abril 2018